



Scott Olsen/Getty Images

## Cuatro razones por las que la hambruna viene a EE UU

Las luchas que los agricultores enfrentan hoy pronto nos afectarán a todos.

- Andrew Miiller
- [31/7/2019](#)

En todo el Medio Oeste de EE UU, los agricultores están yendo a la quiebra.

El año pasado, después de cuatro décadas en la agricultura, el cultivador de granos de Nebraska, Kirk Duensing, se declaró en bancarota. Varios años de bajos precios del maíz y la soja lo dejaron con demasiadas cuentas que no podía pagar. Vendió tierras de cultivo y equipo agrícola para recaudar fondos de emergencia, pero no fue suficiente. Para escapar de su deuda de más de 1 millón de dólares, se declaró en quiebra. Ahora lucha por sobrevivir pidiendo prestado más dinero y trabajando para sembrar cultivos para otros agricultores.

A nivel nacional, la mayoría de las granjas perdieron dinero el año pasado. Las estadísticas del gobierno muestran que 223 agricultores del Medio Oeste se declararon en bancarota en 2018, el doble de los que lo hicieron durante la Gran Recesión de 2008. Estas quiebras son principalmente el resultado del desplome de los precios de los cereales causada por la creciente competencia de naciones como Brasil y Rusia. Pero los males que enfrentan los agricultores se han visto agravados por los aranceles de China sobre la soja, los aranceles de México sobre el queso e inundaciones catastróficas.

En un tiempo en que los agricultores de EE UU están siendo golpeados por la competencia extranjera, amplias áreas de nueve de los principales Estados productores de granos se han inundado. ¿El resultado? El ingreso agrícola anual promedio es la mitad de lo que fue hace cinco años. Eso significa que la relación deuda-ingreso de la industria agrícola es más alta ahora de lo que ha sido en una generación.

Los agricultores están enfrentando su peor crisis financiera desde la década de 1980, e incluso está empeorando. Se espera que las abundantes cosechas de soja brasileña y trigo ruso mantengan bajos los precios del grano, mientras que los campos inundados hacen imposible que los agricultores estadounidenses planten esos cultivos. La *mitad* de los campos de cereales de EE UU no fueron sembrados este año.

Hace milenios, la Biblia predijo que, en el tiempo del fin, los fracasos de los cultivos de EE UU aumentarían hasta llegar a la hambruna. Eventos recientes evocan estas profecías, y podrían ser un factor en acelerar la llegada profetizada de la peor crisis agrícola en la historia de EE UU.

### 1. Precios bajos de cosecha

El presidente Thomas Jefferson cambió la historia en 1803 cuando compró el territorio de Luisiana. Esta inmensa extensión cubría 530 millones de acres de ricas tierras agrícolas vinculadas al puerto de Nueva Orleans por el sistema fluvial navegable más largo del mundo. El grano que crecía en las llanuras fructíferas de EE UU se podía exportar fácilmente. En Gran Bretaña, con abundantes envíos de alimento desde la cuenca del Mississippi, los agricultores abandonaron la tierra y buscaron trabajo en las fábricas, acelerando la Revolución Industrial.

“El sistema político estadounidense se fundó en Filadelfia, pero la nación se construyó en las vastas tierras de cultivo que se extienden desde los montes de Allegheny hasta las Rocosas”, escribió el analista geopolítico George Friedman en *The New York Review of Books* en 2005. “Esa tierra agrícola produjo la riqueza que financió la industrialización estadounidense: permitió la formación de una clase de pequeños terratenientes que, sorprendentemente, podían producir más de lo que

podían consumir. Podían vender el exceso de sus cultivos en Oriente y en Europa, y ahorrar ese dinero, que finalmente se convirtió en el capital fundador de la industria estadounidense”.

La Compra de Luisiana destinó a EE UU a convertirse en una superpotencia agrícola, industrial, financiera y militar. El hecho de que esto sucediera en 1803 es profundamente significativo. El difunto Herbert W. Armstrong explicó en su destacado libro *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* que los pueblos anglosajones que se establecieron en EE UU y Gran Bretaña proceden del antiguo Israel. (Para comprobar esto, solicite una copia gratuita de *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Él describió una detallada profecía de Levítico 26 donde Dios prometió castigar al antiguo Israel por 2.520 años si desafiaba Su ley. El Imperio asirio esclavizó a los israelitas y los llevó cautivos en el 718 a.C. Cuento hacia adelante 2.520 años y llegará a 1803 d.C., el año en que EE UU comenzó a ser una superpotencia. ¿Quién además de EE UU y Gran Bretaña podría descender de las 10 tribus “perdidas” de Israel?

La producción anual de trigo en EE UU aumentó cinco veces entre 1870 y 1970, de 7 millones de toneladas a más de 36 millones. La producción de maíz aumentó casi cuatro veces, de 29 millones de toneladas a 105 millones. La producción de soja aumentó exponencialmente, de casi nada a más de 30 millones de toneladas por año.

Durante la década de 1970, EE UU era el granero indiscutible del mundo, representando dos tercios de las exportaciones mundiales de granos (un tercio de todas las exportaciones de trigo, la mitad de todas las exportaciones de maíz y tres cuartos de todas las exportaciones de soja).

El dominio agrícola de EE UU se ha erosionado desde entonces. Su participación en el mercado mundial de granos es solo la mitad de lo que fue en su punto máximo. Naciones como Brasil, Rusia y Ucrania están produciendo ahora enormes cosechas de soja, trigo y otros cultivos. El exceso resultante está castigando a los agricultores de EE UU, ya que *el excedente reduce el precio de los cultivos a la mitad de lo que era hace apenas cinco años*.

La competencia extranjera es una de las principales razones por las que el número de granjas en EE UU ha caído un 20% desde la década de 1970. Las pequeñas granjas no pueden obtener ganancias, por lo que los granjeros están vendiendo sus tierras a granjas más grandes o desarrolladores urbanos. Durante el pasado medio siglo, EE UU ha perdido 160 millones de acres de tierras de cultivo, mientras que Brasil ha ganado 230 millones de acres.

“EE UU y otras naciones israelitas están rodeados o asediados por una competencia feroz y a menudo desleal”, escribe el jefe editor de *la Trompeta*, Gerald Flurry, en *El vigilante de Ezequiel*. “La profecía indica que la Unión Europea liderada por Alemania pronto unirá fuerzas con Rusia, China y Japón para excluir a EE UU de cada vez más mercados (ver Isaías 23). A medida que EE UU y Gran Bretaña se vuelven cada vez menos competitivos en todo el mundo, el desempleo aumentará constantemente. El hecho de que EE UU y Gran Bretaña hayan perdido el control de las puertas marítimas más estratégicas del mundo—como Panamá, Gibraltar, Suez y Singapur—hará que sea mucho más fácil para las potencias extranjeras bloquear las líneas de suministro de estas naciones. ¡Dios profetizó en Deuteronomio 28:52 que las naciones de Israel del tiempo del fin *perderían estas puertas marítimas* si se apartaban de Él!

La competencia feroz e injusta ya está obligando a muchos agricultores de EE UU a declararse en bancarrota o mudarse al extranjero.

Dado que las tierras agrícolas sin desarrollar en Brasil cuestan una décima parte del precio de las tierras agrícolas en el Medio Oeste de EE UU, más de 200 agricultores estadounidenses de soja se han trasladado a Brasil. Pero ya que Brasil está cooperando estrechamente con China y la UE, sus esfuerzos agrícolas pronto pueden ayudar a estos bloques de poder a socavar a EE UU en una gran guerra comercial.

## 2. Guerra comercial

El presidente Donald Trump ha prometido ser el presidente generador de empleo más grande en la historia de EE UU. Él está intentando luchar contra las prácticas comerciales injustas que otras naciones han usado contra el país. Él apoya los aranceles (impuestos sobre las importaciones extranjeras) para que la manufactura estadounidense vuelva a ser grande. Ha impuesto un arancel del 25% a muchos productos manufacturados de China y México y está considerando aranceles contra Japón y la UE.

Tales medidas ayudan a los fabricantes pero perjudican a los agricultores de EE UU.

Como represalia contra las nuevas políticas comerciales de EE UU, China aplicó un arancel del 25% a la soja de EE UU, México impuso un arancel del 25% al queso estadounidense y la UE propuso varios aranceles a los productos agrícolas de EE UU. Así que mientras los agricultores estadounidenses ya están luchando debido a los bajos precios de las cosechas, la gente en todo el mundo no puede pagar los productos agrícolas de EE UU porque sus gobiernos imponen impuestos a los bienes estadounidenses.

Esta creciente disputa comercial está desviando los flujos del comercio global.

Desde que el presidente Trump asumió el cargo, las exportaciones estadounidenses de soja a China han caído más del 60%—de 4,3 millones de toneladas en 2016 a 16 millones en 2018. Mientras tanto, las exportaciones brasileñas de soja a China han aumentado un 73% —de 38 a 66 millones de toneladas. Incluso si se declara una tregua temporal en la guerra comercial entre EE UU y China, los agricultores estadounidenses nunca podrán reclamar la parte del comercio de soja que

han perdido con las compañías chinas que comienzan a confiar en los agricultores brasileños.

Los productores de leche estadounidenses enfrentan problemas similares. Aproximadamente una cuarta parte de las exportaciones estadounidenses de productos lácteos se venden en México, pero los aranceles de México sobre el queso estadounidense reducirán drásticamente estas exportaciones. Estas tarifas están impulsando a México a llegar a la UE para un acuerdo comercial que le hará más asequible comprar productos lácteos de granjeros europeos. Si China compra soja a Brasil y México compra leche a Europa, más agricultores cerrarán sus negocios.

EE UU sigue siendo el mayor exportador de alimentos del mundo, pero se acerca el momento en que ya no exportará alimentos.

“Estados Unidos y Gran Bretaña se quedarán al margen, ya que dos gigantescos bloques comerciales, Europa y Asia, se unirán y comenzarán a tomar las decisiones en el comercio mundial”, continúa el Sr. Flurry en *El vigilante de Ezequiel*. “¡Estas naciones de Israel serán literalmente asediadas—económicamente marginadas del comercio mundial! A medida que eso sucede, los disturbios domésticos y la violencia serán mucho más frecuentes. Ya en EE UU hoy, los casos de disturbios y quemaduras ocurren con más frecuencia, a menudo asociados con el odio racial. ...A medida que la economía empeora, asediada por poderes extranjeros, los manifestantes se quemarán cada vez más—¡porque la ira de Dios está sobre nosotros!”.

Ezequiel profetizó que la peste y la hambruna destruirían a un tercio de la población de Israel en el tiempo del fin.

Es importante notar que Ezequiel escribió estas palabras mientras estuvo cautivo en Babilonia, después de que las naciones de Israel y Judá habían sido conquistadas. Su profecía no se refiere al asedio asirio contra Samaria o al asedio babilónico contra Jerusalén. Se refiere a la peste y el hambre entre los descendientes modernos de Israel y Judá.

Hoy, los agricultores de EE UU están perdiendo una guerra comercial con China, Europa, Rusia y Latinoamérica. Una vez que EE UU ya no produzca exceso de alimentos, ¡la Biblia muestra que los disturbios y los desastres climáticos pondrán en peligro los suministros de alimentos que necesita para alimentar incluso a su propia gente!

### 3. Clima catastrófico

Los agricultores de California han sido maldecidos con sequía, mientras que los agricultores del Medio Oeste han sido maldecidos con inundaciones. Estos desastres han costado miles de millones de dólares a los agricultores. Algunos están llamando a las inundaciones del Medio Oeste el peor desastre agrícola en la historia moderna de EE UU. Imágenes de satélite muestran que más de un millón de acres de tierras agrícolas se sumergieron esta primavera.

Miles de granjas se arruinaron debido a las inundaciones que arrasaron enormes extensiones de maíz, soja y otros cultivos. Terneros, pollos, cerdos y otros animales también desaparecieron por el aumento de las aguas.

Richard Panowicz, un granjero de Nebraska, perdió 40 de sus 60 terneros recién nacidos. Después del desastre, le dijo al *Omaha World-Herald* que probablemente se saldrá del negocio del ganado.

Los analistas agrícolas predicen que entre 5 y 15 millones de acres de tierras agrícolas están demasiado húmedas para plantar este año. La *American Farm Bureau Federation* (Federación Americana del Departamento Agrícola) estima que cada 5 millones de acres de campos sin plantar le restan 25.000 toneladas de grano a la producción nacional. Así que EE UU podría tener su peor cosecha de grano en 40 años.

“Sólo hay devastación en todas partes”, dijo Colleen Rambo, quien trabajó en Fremont, Nebraska, con un equipo de respuesta a desastres llamado Ningún Pueblo Dejado Atrás. “El agua está cubriendo pueblos enteros hasta los techos. ... Las tierras de cultivo han sido cubiertas con arena. Me sentí como si estuviera en las playas de Florida. ...Uno de los granjeros me estaba diciendo que esto sucedió en la década de 1950, y voltearon la tierra un metro y medio para enterrar la arena, y no pueden volver a hacer eso porque simplemente traerán esa arena de nuevo. Así que hay millones de acres que no se plantarán este año. La cantidad de alimentos que se produce en el Medio Oeste se reducirá drásticamente este año”.

Las grandes extensiones de tierra agrícola de EE UU no producen cultivos este año, y la arena que se lava en el suelo puede afectar el rendimiento de los cultivos en los próximos años. El Medio Oeste ya ha perdido la mitad de su capa superior en los últimos 50 años debido a las malas prácticas agrícolas; ahora las inundaciones están arrasando aún más. Esta pérdida de la preciosa capa de suelo hará que los agricultores sean aún más dependientes del fertilizante artificial para aumentar las cosechas, fertilizante que EE UU compra a empresas extranjeras en Rusia, Trinidad y Tobago y Ucrania.

“Un gran problema que enfrenta este globo ahora, es que la mayor parte de su tierra cultivable ya está en producción, y gran parte de esa tierra está gravemente degradada debido a las prácticas agrícolas intensivas y basadas en sustancias químicas que están de moda desde la Segunda Guerra Mundial”, escribe Wayne Turgeon en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. “Incluya la creciente incidencia de inundaciones, huracanes, terremotos, sequías y otros desastres naturales y es claro que los sistemas de agricultura del mundo están al borde del desastre”.

“Con los alimentos como nuestro mayor producto de exportación, EE UU es el que más pierde en cualquier guerra comercial si algún desastre ‘natural’ o *no natural* nos hace tener un mal año. Las reservas nacionales para nuestras propias necesidades, en caso de tal emergencia, son muy pequeñas y apenas durarán lo suficiente como para pasar a la próxima

temporada de crecimiento”.

La mayoría de la gente da por sentado que las tiendas de comestibles siempre estarán llenas de comida. Pero cuando las naciones extranjeras dejen de comerciar con EE UU y los desastres climáticos diezmen los cultivos, el suministro de alimentos de la nación estará en riesgo.

## 4. El castigo profetizado

Profecías en Deuteronomio 28, Isaías 23 y Ezequiel 5 describen los efectos devastadores que la guerra comercial y el asedio económico tendrán en EE UU en el tiempo del fin. Los detalles sobre las cosechas fallidas están descritos en Joel 1.

Este capítulo pinta un cuadro desolador y espantoso de inanición y enfermedad.

“El campo está asolado, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite. Confundíos, labradores; gemid, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo. La vid está seca, y pereció la higuera; el granado también, la palmera y el manzano; todos los árboles del campo se secaron, por lo cual se extinguió el gozo de los hijos de los hombres” (Joel 1:10-12).

Esta es una profecía sobre el maíz, el trigo y la cebada que se cultivan en el Medio Oeste de EE UU pereciendo; sobre uvas, higos y granadas cultivadas en la costa oeste de EE UU que se están secando; sobre las manzanas cultivadas en Washington y Michigan marchitándose.

El profeta Joel continúa: “¡Cómo gimieron las bestias! ¡Cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! También fueron asolados los rebaños de las ovejas. A ti, oh [Eterno], clamaré; porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo. Las bestias del campo bramarán también a ti, porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderas del desierto” (versículos 18-20).

Incluso los animales de granja morirán de hambre. La sequía y los incendios forestales secarán sus pastos y quemarán su forraje. Dios envía estos desastres para destruir el alimento de EE UU, incluso mientras las naciones extranjeras se niegan a vender productos agrícolas a EE UU.

La actual crisis agrícola de EE UU está preparando el escenario para que estas profecías sobrecogedoras se cumplan.

Dios promete enviar estas maldiciones porque los estadounidenses y los británicos han cambiado Sus juicios en iniquidad más que otras naciones y han pecado contra Sus estatutos más que los países que los rodean (Ezequiel 5:6).

Pero Dios también revela cómo las personas pueden ser protegidas de este desastre.

Ezequiel 33:10-11 declara: “Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos? Diles: Vivo yo, dice [el Eterno] el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?”.

Sólo hay una manera en que Dios nos protegerá. Nuestra gente debe *volverse*, *volverse* y *volverse* de los malos caminos.

Dios no se complace en la muerte de los impíos. “¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?”. ¡Qué pregunta tan aterradora! Sin embargo, incluso si las naciones de Israel rechazan la advertencia de Dios, finalmente se arrepentirán *después* de haber experimentado el peor sufrimiento de todos. ¡Es una cuestión de vida o muerte prestar atención a la seriedad de los tiempos! ■



**Trompeta Boletín**

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.

**Trompeta Boletín**

La próxima guerra civil de Estados Unidos

Para los estadounidenses no saben por qué viene.

POK DONALD TRUMP

Después que los estadounidenses eligieron un nuevo presidente el 8 de noviembre, los líderes estadounidenses con ferocidad. ¿Con aprensos distribuir los más progresos de lo que si analizan se den cuenta?

Leer el resto del artículo